

Nuevas Fuerzas Armadas para nuevas amenazas

Lic. José Luis Martínez

El contenido de este trabajo es responsabilidad única del autor y no necesariamente representa las ideas del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, ni de la Universidad Nacional de Defensa, ni del gobierno de Estados Unidos, así como tampoco el de ningún otro gobierno u organismo gubernamental de otro país.

Lic. José Luis Martínez
Egresado del Center for Hemispheric Defense Studies
Editor de Información Internacional del diario La República, Uruguay

Nuevas Fuerzas Armadas para nuevas amenazas

*La seguridad no es el opuesto sino la contracara de la libertad.
Existe seguridad sin libertad, pero no existe libertad sin seguridad.*

¿Qué Fuerzas Armadas (FFAA) necesita América Latina?. Esa es la pregunta que se hacen hoy políticos, militares y académicos. Lo cierto es que el futuro de las FFAA y sus nuevos roles está en discusión desde hace tiempo, aunque en muchos casos no lo está lo suficiente.

El cambio de las misiones militares hacia tareas que no son tradicionales, el uso de las FFAA en misiones internacionales por organizaciones que trascienden a los Estados y la internacionalización de las fuerzas militares, son hoy una realidad, más allá de las teorías convencionales.

Tras los atentados terroristas perpetrados en Washington y Nueva York el 11-S, el campo de la seguridad internacional experimentó un profundo cambio. En líneas generales, esa alteración consistió en una flexibilización de los tradicionales paradigmas “Westfalianos y “Clausewitzianos”, que tienden a vincular el uso de la fuerza con actores estatales, dinámicas interestatales, y generalmente en modalidades simétricas.

Con posterioridad a los atentados, la seguridad internacional se volvió crecientemente postwestfaliana y postclausewitziana. Las principales fuentes de agresión e inestabilidad internacionales comenzaron a ser englobadas bajo el concepto de nuevas amenazas.

El contenido de este trabajo es responsabilidad única del autor y no necesariamente representa las ideas del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, ni de la Universidad Nacional de Defensa, ni del gobierno de Estados Unidos, así como tampoco el de ningún otro gobierno u organismo gubernamental de otro país.

Amenazas asociadas a actores no estatales, dinámicas transnacionales y empleo de la violencia en formas alternativas a la militar, con un fuerte sesgo asimétrico.

El secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, argumentó que "la paz del hemisferio se fundamentará sobre los pilares de la democracia, la oportunidad y la seguridad, porque la seguridad es el cimiento imprescindible sobre el cual la democracia, la oportunidad y la prosperidad se construyen".

"Las nuevas amenazas del siglo XXI no reconocen las fronteras, los terroristas, traficantes, criminales, forman una combinación antisocial que desestabiliza cada vez más la sociedad civil y a menudo estos enemigos se refugian en las regiones fronterizas y fuera del alcance efectivo de los gobiernos", sostuvo el jefe del Pentágono. Sin embargo, señaló que "cada país enfrentará y abordará esta tarea (de la seguridad) a su manera según su propia historia, sus principios constitucionales y decisiones soberanas para asegurar la seguridad de nuestros pueblos". El documento final de la VI conferencia de ministros de Defensa de las Américas sostiene que "la democracia es una condición indispensable para la estabilidad, la paz, la seguridad y el desarrollo de los estados del hemisferio". En ese sentido, expresaron que la seguridad es una "condición multidimensional del desarrollo y del progreso de las naciones" y que la "pobreza extrema y la exclusión social también afectan a la estabilidad y la democracia". (1)

La Triple Frontera del Mercosur es uno de los claros ejemplo de la conjunción de la nuevas amenazas que enfrenta la región. (2)

A partir de los atentados perpetrados el 11-S atribuidos a la red terrorista Al-Qaeda liderada por el saudita Osama bin Laden, la cuestión terrorista está

entre las máximas prioridades de la agenda de seguridad internacional, y en particular de Washington. (3)

Los atentados del 11-M en España y los recientes ataques terroristas en el Reino Unido confirman las preocupaciones y la nueva realidad que vive hoy el mundo con las nuevas amenazas.

En ese contexto volvió a cobrar relevancia el área del Cono Sur conocida como Triple Frontera, donde confluyen los límites de Argentina, Brasil y Paraguay. En realidad, la importancia estratégica de los puntos trifronterizos en América del Sur no es novedosa: Phil Kelly, un estudioso estadounidense de la geopolítica sudamericana, resalta el pensamiento del colombiano Julio Londoño, quien identificó en la mitad meridional del hemisferio trece puntos tripartitos susceptibles de constituirse en focos de tensión y conflicto.

Sin embargo, mientras el enfoque de Londoño enfatizaba en tensiones entre países, la Triple Frontera cobró relevancia a partir de actores no estatales que plantean formas asimétricas de combate: las células terroristas que, según investigaciones de organismos de seguridad, se asentaron en el área. (4)

La revalorización de la Triple Frontera no tuvo lugar solamente en los tres países limítrofes que hemos mencionado, sino que los excedió para alcanzar a EEUU. Durante una audiencia ante el subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes, el embajador Francis Taylor, coordinador de antiterrorismo del Departamento de Estado, identificó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y a los grupos integristas islámicos en la Triple Frontera como las principales preocupaciones de Washington en el frente latinoamericano de la guerra contra el terrorismo.

Taylor, al referirse a la Triple Frontera, sostuvo: “Creemos que la región es la

más problemática del hemisferio en cuanto a actividades de terroristas islámicos”.

La detención de militantes de grupos terroristas del Medio Oriente y el envío de dinero para la causa fundamentalista desde la Triple Frontera, son hechos que ratifican las alertas ante estas nuevas amenazas.

Este año el organismo de combate al narcotráfico de Paraguay dijo claramente. “Aquí están las FARC”.

Las conexiones entre terrorismo, tráfico de armas, lavado de activos, crimen organizado y narcotráfico constituyen, sin duda, una amenaza a la seguridad hemisférica. Los países se deberían comprometen a reforzar la capacidad de cada Estado de prevenir, sancionar y eliminar el terrorismo. También deberían identificar las nuevas amenazas terroristas, cualquiera que sea su origen o motivación, como el terrorismo biológico y las amenazas a la seguridad cibernética, así como los medios para combatirlas. Los Estados deberían cooperar para privar a los terroristas de los recursos, los medios y los lugares seguros que utilizan para cometer sus actos. Enjuiciar a todos los terroristas y llevarles ante la justicia, tendría que ser una práctica común en los complejos tiempos que vivimos.

"Las organizaciones militares en América Latina no van al mismo ritmo de evolución que sus pares en Europa o en EEUU y Canadá, empero el impacto ya las ha influido. Los procesos de modernización institucional se han intensificado para incorporar nuevas tecnologías, aceptar nuevas misiones y disminuir esa diferencia que todavía se observa entre servicios, armas y rangos". La realidad impone cambios. Las clásicas definiciones entre defensa y

seguridad están superadas en muchos casos. La superposición ante las nuevas inseguridades son evidentes.

Todos estos cambios delinearán en un plazo mediano a un profesional militar más tecnologizado, práctico y sin tantas ataduras formales a la hora de ejercer su profesión.

Deberá, además, estar capacitado para un mando flexible, dinámico y rápido donde sus referencias se trasladarán desde la clásica visión "Clausewitziana" de destrucción de fuerzas militares y la ocupación de terrenos, por la destrucción de los sistemas de mando y control del adversario.

Moskos, Segal y Williams señalan que con el término de la Guerra Fría viene un período en que las formas militares convencionales van encaminándose hacia nuevas formas postmodernas. En tal sentido, identifican los cinco cambios organizacionales producidos:

- Interpenetración entre las esferas civil - militar
- Disminución de las diferencias organizacionales militares tales como rangos, roles de combate y apoyo, ramas etc.
- El cambio de las misiones militares hacia tareas que no son tradicionales
- El uso de las FFAA en misiones internacionales por organizaciones que trascienden a los Estados y la internacionalización de las Fuerzas militares. Por ejemplo, el Eurocorps y otras organizaciones bajo esta modalidad combinada.

Podemos constatar que las tendencias precedentes se están manifestando en la región y son precisamente los temas clave en los procesos de reestructuración militar.

Además, estará capacitado para un mando flexible, dinámico y rápido donde sus referencias se trasladarán desde la clásica visión "clausewitziana" de

destrucción de fuerzas militares y la ocupación de terrenos, por la destrucción de los sistemas de mando y control del adversario. Esto implica un cambio de “filosofía estratégica” fundamental, ya que cambiará la forma de apreciar al oponente. Por su parte, el empleo de las FFAA en misiones internacionales que trascienden los estados naciones y la misma internacionalización de los instrumentos militares -fuerzas combinadas- son tendencias que alcanzan a la región. El caso de Haití lo prueba. (5)

Si bien los cambios son lentos en muchos países, Uruguay se ha destacado por su participación en Operaciones de Mantenimiento de la Paz, ya sea mediante Observadores Militares o Fuerzas de Paz. El concepto tradicional de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz está experimentando en los últimos años una evolución acelerada, cobrando cada vez mayor importancia y desarrollando una creciente complejidad, acentuándose aún más su carácter multidisciplinario.

Para las FFAA uruguayas en particular y para el país en general, las misiones han dado frutos profesionales, pero también económicos. (6)

No es lo mismo la teoría dentro de una unidad militar con municiones de salva, a las operaciones en donde la vida está en riesgo al cumplir una misión, afirmaba el Cnel. Felicio de los Santos, jefe del Batallón Conjunto Uruguay I de la Minustah, en Haití. (7)

En consecuencia, el militar de la postmodernidad deberá estar preparado para enfrentar este particular tiempo. ¿Cuál es el rol de los militares latinoamericanos en el futuro?. El debate de ideas ya comenzó y estos son apenas algunos de los puntos para la discusión. Y son precisamente las ideas las que producen finalmente los cambios materiales para la transformación y

modernización ante las nuevas amenazas, en este proceso de consolidación democrática irreversible —según Fukuyama— en el mundo occidental, del que es parte América Latina.

1 La VI conferencia de ministros de Defensa de las Américas se clausuró con la Declaración de Quito en 2004 —de 46 puntos— poniendo énfasis en el combate al terrorismo y el crimen organizado, a la vez que manifestó su claro respeto por la democracia.

2 “Triple Frontera”, principal preocupación de EEUU”, ABC, 11 de octubre de 2001. Andrés Oppenheimer, “El Terrorismo Islámico y la conexión latinoamericana”, El Nuevo Herald, 15 de noviembre de 2001.

3 Uruguay 9/11, libro del periodista José Luis Martínez, Ediciones PressEd, julio de 2003.

4 Phil Kelly, Checkerboards and Shatterbelts. The Geopolitics of South America, (University of Texas Press, Austin, Tejas, 1997).

5 Moskos, Williams and Segal, The Postmodern Military, Oxford University Press, New York, 2000. Doctor Jaime García Covarrubias, profesor de Política y Seguridad Nacional en el Center for Hemispheric Defense Studies (CHDS).

6 Las misiones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas reportaron a Uruguay ingresos por alrededor de 20 millones de dólares en 2003. Los ingresos por misiones de paz superan las ventas de carne ovina, que totalizaron 18.4 millones de dólares, y de productos minerales, que reportaron 16.4 millones de dólares al país, según estadísticas del Banco Central del Uruguay sobre Exportaciones cumplidas (FOB) por el país en 2002. En los últimos años, Uruguay recibió 129 millones de dólares por concepto de la participación de militares en las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU. Alrededor de 2000 efectivos de las Fuerzas Armadas desplegados en unas 10 misiones de en distintas zonas del mundo.

7 Entrevista en Haití con el Cnel. Felicio de los Santos, comandante del Batallón Uruguay I, de la MINUSTAH.